

La literatura medieval

ÍNDICE:

1. La Edad Media: periodización y generalidades
2. Características de la literatura y el arte medievales (norte)
3. La otra Edad Media: más allá del etnocentrismo europeo
4. La literatura árabe
 - *Las mil y una noches*
 - La poesía amatoria en Al-Ándalus. *El collar de la paloma*.
5. Los bardos celtas
6. Amor cortés y caballeresco.

1. La Edad Media: periodización y generalidades

La Edad Media, Medievo o Medioevo es el período histórico de la civilización occidental comprendido entre el siglo V y el XV: desde el año 476, con la caída, a manos de los del Imperio romano de Occidente (tras la división del Imperio por Teodosio en el 395) hasta 1492, con el descubrimiento de América, o en 1453 con la caída del Imperio bizantino, fecha que tiene la singularidad de coincidir con la invención de la imprenta y con el fin de la guerra de los Cien Años.

Suele dividirse en dos grandes períodos: Temprana o Alta Edad Media (Ss. V-X); y Baja Edad Media (Ss. XI-XV), que incluiría un periodo de transición en las dos últimas centurias.

El concepto de Edad Media nació en el siglo XVII para referirse a un tiempo intermedio, sin apenas valor por sí mismo, entre la civilización grecorromana de la Antigüedad clásica y la renovación cultural de la Edad Moderna que comienza con el Renacimiento y el Humanismo. Este esquema considera la Edad Media como una época oscura, sumida en el retroceso intelectual y cultural, y un aletargamiento social y económico secular. Sería un periodo dominado por el aislamiento, la ignorancia, la teocracia, la superstición y el miedo milenarista alimentado por la inseguridad endémica, la violencia y la brutalidad de guerras e invasiones constantes y epidemias apocalípticas.

Sin embargo, en este largo período de mil años hubo todo tipo de hechos y procesos muy diferentes entre sí, diferenciados temporal y geográficamente, respondiendo tanto a influencias mutuas con otras civilizaciones y espacios como a dinámicas internas.

2. Características de algunas literaturas y artes medievales europeos:

Religiosidad: Durante la E. M. Europa constituye una unidad religiosa en donde lo político y lo cultural se integran plenamente. Toda la cultura está inspirada en la religión. La filosofía, el arte y la ciencia medievales descansan sobre la teología y están a su servicio. La vida terrenal se considera sólo como un camino que conduce a la vida eterna. Esa unidad religiosa se proyecta en el plano político en el cual se aspira a concretar una especie de Imperio Universal. A su vez, la unidad está favorecida por el empleo de una lengua común: el latín, única lengua de la filosofía, la teología y la ciencia. Posteriormente coexistirán la literatura escrita en latín con la que se escribe en lengua romance.

La Escolástica es la filosofía característica de la E. M. y ésta es el resultado de la adaptación del pensamiento aristotélico a la concepción cristiana.

Sentido heroico y caballeresco: Después de la destrucción del Imperio de Carlomagno (siglo IX), en la época de los primeros tiempos del feudalismo, predomina el ideal épico y guerrero. La vida es dura, áspera, austera. La poesía de los cantares de gesta corresponde a este momento.

Espontánea naturalidad: La literatura medieval se caracteriza por haberse formado sin tener en cuenta los modelos de la literatura greco-romana.

Tendencia moralizadora y satírica: Derivado de su carácter religioso, la literatura medieval persigue un fin didáctico y moralizador.

Lentitud del proceso de transformación: A diferencia del impulso renovador del Renacimiento y de la celeridad con que se suceden las tendencias literarias contemporáneas, la E. M. se caracteriza por la lentitud de su proceso de transformación. Existe una relativa inmovilidad o fijeza de los géneros literarios.

Uniformidad: Afirma Brunetière que existe una asombrosa similitud entre las producciones literarias medievales de los diversos países europeos; pero esta similitud no debe exagerarse tampoco. Por ejemplo, el *Cantar de los Nibelungos* se diferencia de *La Canción de Roldán* por la mayor aportación mítica mágica que no destaca tanto en el segundo.

Fuente: [aquí](#)

3. La otra Edad Media: más allá del etnocentrismo europeo

"¿Cuál es el panorama europeo después de la rotura bárbaro-cristiana? Fragmentos en poder de **Bizancio**, caudillos **bárbaros** instaurando reinos advenedizos en Italia, Galia y Septimania, **guerreros** notables controlando parte de los terrenos invadidos en los que se establecen **sistemas feudales, y lugares**, sobre todo en las ciudades de la costa mediterránea **donde las gentes siguen [...] conservando su milenaria cultura mediterránea**, es decir, ligur, tartesia, ibérica o celta, más los añadidos del milenio grecorromano. Toda esta gente no desaparece al llegar los bárbaros: **Córdoba** no se esfuma; en **Sevilla** escribe Isidoro, en **Narbona**, Salviano.

En el interior, **en el Norte**, en las zonas controladas por visigodos, sajones o francos, es desde **se establece y tiene su cuna el feudalismo**: es a esos territorios a los que es aplicable la imagen de los siglos oscuros, de la barbarie y el fanatismo medievales. El error histórico de los autores nórdicos consiste en suponer que entre los siglos VIII y XII todos los territorios europeos tenían el bajísimo nivel cultural del norte de Europa. **En el Mediterráneo las cosas eran distintas**, como prueban los documentos y los hechos: en primer lugar, las cifras de urbanización; en segundo lugar, la ubicación de **focos culturales y escuelas de traductores en Córdoba y Toledo, Sicilia y Bizancio. En el Pirineo**, en el año 1000, una cadena de monasterios donde se enseñan el trivium y el cuadrivium y se cultiva la poesía latina, sirve de eslabón perdido entre **el foco cultural de Al-Ándalus y la naciente cultura occitana**: [...] en estas tierras donde, a finales del siglo XI, aparecerán los trovadores."

"El historiador Ignacio Olagüe [...] publicó en París, en 1969 [...] *Les arabes n'ont jamais envahi l'Espagne*. [...] La tesis de Olagüe es que la **islamización** de España no fue una invasión armada, sino una difusión cultural por la cual los hispanorromanos adoptaron la **cultura más avanzada de la época, que era el Islam**, prefiriéndola a la barbarie de los visigodos y demás invasores del norte europeo. [...] los historiadores [...] tuvieron que inventar una invasión. En esta explicación se olvidaron, curiosamente, de [...] por qué un país que se distingue por sus luchas de independencia, su valentía y sus guerrillas fue sometido por 25000 "árabes" en tres años, sin resistencia ninguna."

" Que **la cultura de Al-Ándalus era la más avanzada de Europa entre los siglos VIII y XII** está fuera de toda duda. [...] No hay más que comparar una mezquita o un palacio árabe con una iglesia cristiana para darse cuenta del retroceso oscurantista que supuso la Reconquista."

Luis Racionero: *El Mediterráneo y los bárbaros del norte.*

Transmisión de textos clásicos

Durante los siglos XI y XII, muchos eruditos cristianos viajaron a tierras musulmanas a aprender ciencias. Asimismo, desde el siglo XI hasta el siglo XIV, numerosos estudiantes europeos asistieron a centros musulmanes de educación superior para el estudio de la medicina, la filosofía, las matemáticas, cosmografía y otros temas.

Tras la caída del Imperio Romano y el inicio de la Edad Media, muchos textos de la antigüedad clásica se perdieron para los europeos. Sin embargo, en el Medio Oriente muchos de estos escritos (como los de Aristóteles) fueron traducidos del griego al siríaco durante los siglos VI y VII por los monjes que vivían en Palestina, o por exiliados griegos de Atenas o de Edesa que visitaron centros islámicos de enseñanza superior. Muchos fueron conservados, traducidos y desarrollados por el mundo islámico, especialmente en los centros de aprendizaje, tales como Bagdad, donde existía una "Casa de la Sabiduría" con miles de manuscritos hacia el año 832. Estos textos fueron traducidos de nuevo a las lenguas europeas durante la Edad Media. Los cristianos orientales desempeñaron un papel importante en el uso de este conocimiento, especialmente a través de la Escuela Aristotélica cristiana de Bagdad en los siglos XI y XII.

Estos textos fueron traducidos al latín en múltiples formas. Los puntos principales de transmisión del conocimiento islámico hacia Europa estaban en Sicilia y Toledo.

4. La literatura árabe

La etapa que va del siglo VIII hasta el siglo XIII (incluso hasta el XV, según autores) es conocida como La **Edad de Oro del islam**, o **Renacimiento islámico**. Durante este periodo, ingenieros, académicos y comerciantes del mundo islámico contribuyeron enormemente en aspectos como las artes, agricultura, economía, industria, literatura, navegación, filosofía, ciencias y tecnología, preservando y mejorando el legado clásico por un lado, y añadiendo nuevas invenciones e innovaciones propias. Los filósofos, poetas, artistas, científicos, comerciantes y artesanos musulmanes crearon una cultura única que ha influenciado a las sociedades de todos los continentes.

Las mil y una noches

Las mil y una noches (en árabe, ألف ليلة وليلة *Alf layla wa-layla*) es una célebre recopilación medieval en lengua árabe de cuentos tradicionales del Oriente Medio, que utiliza la técnica del relato enmarcado. El compilador y traductor de estas historias folclóricas al árabe es, supuestamente, el cuentista Abu Abd-Allah Muhammad el-Gahshigar, que vivió en el siglo IX. La historia principal sobre Scheherezade, que sirve de marco a los demás relatos, parece haber sido agregada en el siglo XIV.

La compilación árabe *Alf Layla* (Mil noches), originada alrededor del año 850, fue traducida probablemente a su vez de una versión anterior persa llamada *Hazar Afsaneh* (Mil leyendas) pero quizá se originó en la India. El nombre actual *Alf Layla wa-Layla* (literalmente "Mil noches y una noche") parece haber aparecido en la Edad Media y expresa la idea de un número transfinito, ya que 1000 representa la infinitud conceptual entre los grupos matemáticos árabes.

Compuesto por tres grupos de relatos, el libro describe de forma fantástica y algo distorsionada la India, Persia, Siria, China y Egipto. Hacia el año 899, los relatos, transmitidos oralmente, habían sido agrupados en ciclos. Se cree que muchas de las historias fueron recogidas originariamente de la tradición de Persia (hoy en día Irán), así como de Irak, Afganistán, Tajikistán y Uzbekistán, y compiladas más adelante, incluyendo historias de otros autores.

Estructura

Los cuentos de *Las mil y una noches* emplean la técnica de los “relatos enmarcados”: en lugar de ser independientes, cada una de las narraciones genera nuevas tramas, y un cuento lleva a otro antes de conocer el desenlace del primero.

En el primero, se cuenta el rey Schariar descubre que su esposa lo está engañando y ejecuta a los culpables. En el palacio de su hermano, Schazamán, averigua que también a éste lo engaña su esposa. Juntos descubren nuevos engaños de las mujeres, así que Schariar, cargado de odio por las mujeres, ordena a su visir que le consiga una esposa cada día, para matarla siempre tras pasar una noche con las infelices. Este designio es quebrado por Sherezade, hija del visir, que se ofrece como esposa del sultán y la primera noche logra sorprender al rey contándole un cuento. El sultán se entusiasma con el cuento, pero la muchacha interrumpe el relato antes del alba y promete el final para la noche siguiente. Así, durante mil noches. Al final, ella da a luz a dos hijos y después de mil y una noches, el sultán conmuta la pena y viven felices.

Las historias son muy diferentes e incluyen cuentos, historias de amor, tanto trágicas como cómicas, poemas, parodias y leyendas religiosas musulmanas. Algunas de las historias más famosas de Sherezade circulan en la cultura occidental traducidas como *Aladino y la lámpara maravillosa*, *Simbad el marino* y *Alí Babá y los cuarenta ladrones*. Sin embargo, es posible que relatos tan famosos como “Aladino” o “Las aventuras de Simbad el marino” sean añadidos posteriores: algunos autores conjeturan que tras el éxito que tuvo el libro en el siglo XVII, muchos editores empezaron a añadir relatos al conjunto original. Los personajes de Aladino y Simbad podrían formar parte de esos añadidos, recogidos de la tradición oral por un cuentista cristiano de Alepo, en Siria.

En muchas historias se representa a genios, espíritus fantásticos, magos y lugares legendarios que son mezclados con personas y lugares reales; el histórico califa Harún al-Rashid es un protagonista usual. A veces algún personaje en los cuentos de Sherezade comienza a contarle a otros personajes una historia propia, y esa historia puede incluir otra historia dentro de ella, lo que resulta en una textura narrativa jerárquica.

La poesía amatoria en Al-Ándalus.

"A partir del instinto predatorio patentizado en Ovidio, matizado por el idealismo platónico [...], el emocionalismo [...] nacido del trasfondo mágico de la prehistoria, se llega a una refundición de todos esos aspectos [...] en Andalucía hacia el año 900 [...] De allí pasará a Occitania donde, al enriquecerse con la tradición céltica de los bardos, dará eclosión al mundo de los trovadores, para pasar más tarde, tras el genocidio cátaro, a Italia, donde la escuela de Dante le dará la forma definitiva en que se ha incorporado a la cultura occidental."

Luis Racionero: El mediterráneo y los bárbaros del norte.

El collar de la paloma o *Tawq al-hamāma* es una obra en prosa del siglo XI escrita en lengua árabe por Ibn Hazm. Se trata de un libro de reflexiones sobre la esencia del amor intentando descubrir lo que tiene de común a través de los siglos y las civilizaciones de influencia neoplatónica, que fue llamado "amor udrí", incluyendo detalles autobiográficos y documentales. Constituye también un *diwan*, o antología poética de tema amoroso, pues está empedrado de composiciones elegantes y refinadas. Se exponen en ella diversos aspectos de la experiencia amorosa, por lo que constituye un testimonio de primera mano de la vivencia del amor en al-Ándalus durante el gobierno de la dinastía omeya. Fue escrito en Játiva hacia 1023.

5. Los bardos celtas.

Un **bardo**, en la historia antigua de Europa, era la persona encargada de transmitir las historias, las leyendas y poemas de forma oral además de cantar la historia de sus pueblos en largos poemas recitativos.

Los antiguos bardos, iniciados en los secretos de los druidas, cantaban y enseñaban las historias de los héroes de la tradición céltica, sabían y memorizaban innumerables versos que luego acompañaban con el sonido de su lira. Todos los nobles tenían a un bardo que cantase e inmortalizase sus hechos.

Durante la Edad Media aún pervivieron los bardos, aunque conservando únicamente el oficio musical, ya que el culto druidico desapareció.

El concepto céltico del amor, expresado en el romance de Tristán e Isolda, es la inaccesibilidad del amor: amor como deseo insatisfecho, amor del amor y, en último extremo, deseo de muerte al no alcanzarse físicamente el ideal desmesurado del amor insaciable, representado en la repetida y fatal separación de los amantes.

Tristán e Isolda es una leyenda, incorporada al ciclo arturiano, que cuenta la historia de amor entre un joven llamado Tristán y una princesa irlandesa llamada Isolda, conocida popularmente como «La blonda». La historia muestra un idilio extraordinario, que escapa de todas las normas y de los sentidos morales, centrando su atención en los sentimientos de los protagonistas. La trama está enraizada en tradiciones que probablemente se remontan a la época de la dominación vikinga de la isla de Irlanda en el siglo X, durante el periodo del Reino de Dublín.

6. Amor cortés y caballeresco.

Los **trovadores** fueron músicos y poetas provenzales de condición noble que componían e interpretaban sus obras, en idioma occitano, en las cortes señoriales europeas entre los siglos XII y XIV.

Occitania fue una región histórica que se corresponde en su mayoría con el sur de la actual Francia, aunque también con el Principado de Mónaco, el Valle de Arán en Cataluña y algunos valles de la Italia alpina.

Occitania ha sido desde la prehistoria un cruce estratégico entre culturas gracias a su particular microclima favorable al asentamiento humano. Durante la Edad Media, heredera de la cultura latina y de algunos elementos celtas, Occitania llegó a

convertirse en uno de los centros más activos de la cultura románica y su lengua, el occitano, fue una de las primeras en sustituir al latín en obras literarias y científicas. Desde el siglo XI hasta el XIII, la cultura occitana vivió un gran esplendor gracias a su refinamiento y al nacimiento de la literatura trovadoresca. Ejerció gran influencia artística y política por la mayor parte de Europa Occidental, en especial sobre las tierras de lengua catalana.

El **amor cortés** era un concepto literario de la Europa medieval que expresaba el amor en forma noble, sincera y caballeresca, y que se origina en la poesía lírica en lengua occitana. Generalmente, el amor cortés era secreto: dado que los matrimonios de la nobleza eran arreglados por conveniencia, era, en la mayoría de los casos, un amor adúltero o prohibido.

"¿Qué podía hacer una dama occitana del siglo XI, portadora de una antigua tradición de refinamiento, acostumbrada a la tradición urbana del Mediterráneo, enfrentada a la creciente prepotencia e inminente intervención de los bárbaros señores de la guerra, brutales y cazadores, que feudalizaban el norte de Europa [...]? No deseando amoldarse a las costumbres brutales de los hombres del norte, que oscilaban entre la guerra y la caza, el perro y la dama, buscaron la manera de obligarles a doblegarse ante ellas y a tratarlas con gentileza; y este medio fue la invención del amor cortés, propagado por los trovadores".

Luis Racionero: El mediterráneo y los bárbaros del norte (pág 131)

Iniciado como una ficción literaria para entretenimiento de la nobleza, el amor cortés se transformó en un vehículo de educación que influyó en los comportamientos reales, siendo considerado una práctica enriquecedora y sofisticada, una experiencia intermedia entre el deseo erótico y el espiritual: "un amor a la vez ilícito y moralmente elevador, apasionado y disciplinado, humillante y exaltante, humano y trascendente".

"En el arte de los trovadores se fusiona una tradición de bardos y una temática amorosa venida del mundo céltico con una forma musical y cortés procedente de

Al-Ándalus. Aquí [en el amor cortés de Occitania] el elemento mórbido del amor celta se funde con el sentimiento gozoso del amor complacido, tal y como se expresa en *El collar de la paloma* de Ibn-Azam. El trascendentalismo de los metafísicos amores nórdicos cede su preeminencia al gozo del amor físico árabe":

Los trovadores practicaron el canto frente al cuento, defendieron la individualidad lírica –conocemos por su nombre a unos trescientos cincuenta de estos trovadores– y se expresaron en la lengua vulgar con una nueva poesía basada en esquemas silábicos y acentuales y en la rima, claves de la construcción de la métrica moderna.